

Conociendo el viaje de la fardela blanca (*Ardenna creatopus*)

Guillermo A. Reyes

Encargado de Áreas Silvestres Protegidas, CONAF Arauco, Región del Biobío.

Resumen

La instalación de seis transmisores satelitales en fardelas blancas adultas desde las colonias de isla Mocha a principios de mayo de 2013 hasta octubre de 2013, permitió documentar la presencia de fardelas blancas en el hemisferio norte.

La fardela blanca es un ave pelágica que tiene la colonia de nidificación más importante en la Reserva Nacional Isla Mocha (Hodum & Colodro, 2013). Existen dos colonias menores en dos islas del archipiélago de Juan Fernández (Hinojosa & Hodum, 2007).

Después de más de tres meses de alimentar y cuidar a su única cría, las fardelas blancas, especie en peligro de extinción y endémica de Chile, comienzan su migración hacia el hemisferio norte. Esto ocurre a finales de abril y comienzos de mayo, cuando las crías abandonan su madriguera y los adultos ya no tienen razones para volver a las colonias. Como afirma Hodum (2004): “Al final de la temporada de nidificación las fardelas empiezan una impresionante migración hacia la costa oeste de los Estados Unidos y Canadá”.

Aquí comienza un largo viaje hasta las costas de Estados Unidos y Canadá, recorriendo una distancia de al menos unos 12.000 km desde la Reserva Nacional Isla Mocha y el archipiélago de Juan Fernández. La presencia de fardelas blancas en el hemisferio norte ha sido bien documentada con estudios realizados en el mar, pero la ruta migratoria desde isla Mocha solo ha sido registrada una vez, en 2011. Los resultados de ese año mostraron que el 50 % de las fardelas pasaron el invierno en las costas peruanas, mientras que la otra mitad siguió hasta Baja California y las costas del estado de Washington en Estados Unidos. Este fue un gran hallazgo para

la comunidad científica, ya que anteriormente se pensaba que toda población de fardelas blancas migraban directamente hasta Estados Unidos y Canadá.

Para comprobar si este patrón se repetía y para obtener mayor información sobre el uso de su hábitat, investigadores de Oikonos y CONAF instalaron a principios de mayo de 2013, seis transmisores satelitales en fardelas blancas adultas en las colonias de isla Mocha (Figura 1).



Figura 1. Ejemplar de fardela blanca con transmisor satelital en la Reserva Nacional Isla Mocha.

Tras la partida desde la colonia reproductiva en isla Mocha, cuatro aves viajaron por la costa chilena y se dirigieron rápidamente hacia el norte, mientras que las otras dos se dirigieron al sur donde permanecieron entre dos a tres semanas, luego de lo cual una de ellas dejó de transmitir

señal, mientras que la otra cambió rumbo hacia el norte, y se unió a las otras cuatro fardelas. Estos cinco dispositivos transmitieron el tiempo suficiente para seguirlas hasta las costas peruanas. Las aves recorrieron aproximadamente 2500-3000 km en esta ruta, moviéndose rápidamente por la costa chilena debido, probablemente, a la poca disponibilidad de alimento en esta zona, y permanecieron mayor tiempo en la costa central de Perú, presumiblemente aprovechándose de la alta productividad marina de esta área. De las cinco aves, dos pasaron el invierno austral en Perú y Ecuador, sin cruzar al hemisferio norte, repitiendo el patrón del año 2011. Lo anterior demuestra que la costa peruana es una importante zona de invernada para estas aves.

Las otras tres fardelas continuaron el viaje hacia el norte, pasando rápidamente por las costas frente a Centroamérica hasta llegar al sur de Baja California, donde dos aves permanecieron por al menos dos meses, hasta que ambos transmisores dejaron de transmitir señal. La otra ave viajó por el océano Pacífico, bordeando los Estados Unidos hasta alcanzar la frontera con Canadá. Para llegar a esta zona, recorrió al menos 11.000 km.

El seguimiento se realizó hasta mediados de octubre de 2013, donde solo este último dispositivo continuaba transmitiendo, correspondiente a una de las fardelas que pasó el invierno en las costas de Perú.

Un reto fundamental para cualquier ave marina es encontrar alimento en un ambiente irregular e impredecible. Por esta razón, resulta ventajoso

explotar áreas constantes de productividad. Los resultados de los transmisores satelitales muestran que las fardelas blancas utilizan dichas zonas de productividad en Chile y a lo largo de toda su ruta migratoria. No parece coincidencia que estas regiones también sean explotadas fuertemente por pesquerías, lo que conduce a potenciales interacciones con las fardelas. Estas interacciones pueden ser negativas, tales como competencia por presas y/o captura incidental en artes de pesca; o positivas, donde el descarte de pesquerías sirve como subsidio de alimento para estas aves. Si bien esta interacción es una preocupación para el bienestar de la fardela blanca, existe escasa información al respecto. Por esta razón, investigadores chilenos y extranjeros continuarán estudiando este tema en isla Mocha y sus cercanías.

Agradecimientos

Se agradece el aporte de David Muñoz Salas (CONAF, Maule); a Valentina Colodro (ONG Oikonos), Verónica López (ONG Oikonos), Jaime Herrera R. y Benito Millalén S. (guardapaques Reserva Nacional Isla Mocha).

Literatura citada

HINOJOSA S., A. & HODUM, P. (Eds) 2007. *Plan Nacional para la conservación de la fardela de vientre blanco Puffinus creatopus Coues, 1864 en Chile*. Corporación Nacional Forestal & Comisión Nacional del Medio Ambiente. 34 pp.

HODUM, P. AND COLODRO, V. (2013). Conservation of the Pink-footed Shearwater. Final Report of Activities in Chile from January-November 2013. Technical report for the Oikonos, Chile.

HODUM, P. AND WAINSTEIN, M. (2004). Biology and Conservation of the Juan Fernández Archipelago Seabird Community. Technical Report for the Corporación Nacional Forestal, Chile.